

Asesinato Arias Sánchez

ESTADO DEL PROCESO

La sentencia Judicial

(Conclusión)

Don Ricardo Daneri (f. 288 vta.) se retiró de su oficina, calle de Yungay esquina de Rodríguez, a las diez y media de aquella noche; llegó hasta la de Carrera y tomó por allí hasta la Avenida del Brasil, donde reside; y a la altura de la calle de Edwards, junto al edificio en construcción del señor Julian notó un individuo, alto, de sobretodo, de sombrero de paño suelto, que se hallaba en tono provocativo, por lo que penetró apresuradamente a su casa allí vecina. Luego después, y siendo las once de la noche, sintió una detonación en la Avenida, que no lo alarmó.

El señor Enrique Cagniro (f. 288), con su esposa y su empleado don Archivaldo Emby, llegaron de Santiago en el expreso de esa noche a la estación de Bellavista y tomaron la Avenida para llegar a la calle de Edwards, donde doblaron. A la altura del Teatro de la Victoria sintieron un disparo en la Gran Avenida, pero no notaron nada de particular en su trayecto que tuviera relación con el suceso.

Doña Leticia Rojas de Versey (f. 102) se encontraba en su casa y familia a su casa en la Avenida del Brasil, poco antes de las once de la noche del crimen, vio un carro que pasó con velocidad por la calle de Edwards, cruzó la Avenida del Brasil y se detuvo junto al edificio en construcción del señor Julian é iba dentro un individuo recato hacia atrás. Llegó a su casa y se irían las once cuando sintió un tiro en la Avenida, se asomó por los cristales, pero no vio nada que le llamara la atención.

Se hicieron por la policía, desde la misma noche del crimen, pesquisas respecto a los cocheros que andaban de servicio en la ciudad; se aprehendieron algunos de éstos por el hecho de que serían las once cuando sintió un tiro en la Avenida, se asomó por los cristales, pero no vio nada que le llamara la atención.

Se hicieron por la policía, desde la misma noche del crimen, pesquisas respecto a los cocheros que andaban de servicio en la ciudad; se aprehendieron algunos de éstos por el hecho de que serían las once cuando sintió un tiro en la Avenida, se asomó por los cristales, pero no vio nada que le llamara la atención.

Doña María Wladimir (f. 132), salió de su oficina en la calle de Blanco número 410, diez minutos antes de las once, entró por la Avenida del Brasil tomándose del centro del paseo, llegó hasta la calle de Edwards, en cuya esquina Norte con la Avenida tiene su domicilio, cruzó la calle de Edwards, y al notar un individuo alto de sobretodo, con un sombrero calañés, que estaba a seis u ocho metros de la esquina junto al edificio en construcción del señor Julian. Dicho individuo hablaba con una voz ronca, enérgica, cortada, como de mando, y le llamó la atención que estando en la Avenida se le dirigiera la palabra. Él se estuvo hablando con otra persona que podía estar tráns del cerco de madre que circunda el edificio. Llegó a su casa y estaba comenzando a desnudarse cuando sintió el tiro en la Avenida que produjo una detonación muy fuerte. Se retiró a su casa, pero no vio nada que no tuvo cuidado de asomarse a la ventana.

Detenido Rufino Toledo (f. 1220), cuidador del edificio del señor Julian, dice no haber visto ni oído nada aquella noche.

Manuel Tapia (f. 97 vta.), sirviente de la casa de don Roberto Barrera, calle de Carrera, esquina Sur con la Avenida del Brasil, frente al sitio, donde fue encontrado el cadáver; declara que esa noche, momentos después de las once sintió un tiro, con tanto estrépito, que creyó había sido disparado dentro de la casa. Se retiró a su casa, pero no vio nada que no tuvo cuidado de asomarse a la ventana.

Detenido Rufino Toledo (f. 1220), cuidador del edificio del señor Julian, dice no haber visto ni oído nada aquella noche.

de la esquina de la calle Edwards (el mismo sitio donde se perdió de vista a Tapia) por el centro de la Avenida y para salir por entre los coches que se iban dando averiguando sobre el tiro; pero siguió corriendo hasta el frente del Gran Hotel, allí tomó la vereda Norte y se perdió de vista.

Los guardianes a que se refiere este dato son Juan Moya y Aaron 2ª V. Valenzuela, pero no dieron cate dato al Juzgado cuando se les interrogó por primera vez.

Más, don Arturo Peña Isaza (f. 17), declaró que esa noche se dirigía, como a las once y cuarto, por la Avenida del Brasil y frente al cuartel de policía vio un individuo de sobretodo, con sombrero calañés que corría en dirección al puerto seguido de un pequeño perro que le ladraba. Había en aquel sitio dos policiales, cuya filación dió, los que le dijeron: "Medio sospechoso el caballero que va corriendo". El, ignorante de lo ocurrido, les respondió: "Así es, para hombre"; pero los policiales agregaron: "Es caballero, como lo vamos a atajar".

Ante esta declaración, los guardianes Moya y Valenzuela hubieron de confesar (f. 18 vta.) que era efectivo lo relatado por el señor Peña; pero ellos no se atrevieron a dar el loco el caballero por el modo de correr.

La señora María Wachs de Escobar (f. 122) dice que en la noche del 17, en circunstancias que su esposo se encontraba en Santiago y sin poder precionar la hora, sintió desde su casa unos gritos que se repetían, al parecer, de la vereda de las grapias, como, es de advertir, está contigua al edificio en construcción del señor Julian, en la Avenida del Brasil, sobre la cual se ha hecho referencia en declaraciones anteriores. Momentos después sintió el tiro, que le causó miedo, y quedó atenta; pero cuando había pasado ya bastante tarde, que sintió carreras de caballos que supuso de la policía.

Los demás vecinos del lugar del suceso, entre ellos los señores Alfredo Yax, Augusto Montauver, familia del señor López y otros, que declaran en autos nada sintieron.

En fin, como se ha dicho, que después de haber salido el señor Arias Sánchez de la casa de don Antonio Alba, en la calle Pudeto, cerro de la Concepción, ningún dato cierto se ha tenido sobre el rumbo que llevaría hasta caer asesinado en la Avenida del Brasil.

En fin, como se ha dicho, que después de haber salido el señor Arias Sánchez de la casa de don Antonio Alba, en la calle Pudeto, cerro de la Concepción, ningún dato cierto se ha tenido sobre el rumbo que llevaría hasta caer asesinado en la Avenida del Brasil.

Creer que el señor Arias Sánchez haya podido permanecer durante este lapso de tiempo, que se ha perdido a la investigación, en alguna casa de diversiones, no se puede presumir, porque se levantó un caso de infracción de larga y que hasta cierto punto, aleja esta presunción. Por otra parte, prolija y minuciosa ha sido la pesquisa que se ha hecho sobre todas estas cosas que él hubiera podido frecuentar, y ningún dato se ha podido recoger.

En fin, como se ha dicho, que después de haber salido el señor Arias Sánchez de la casa de don Antonio Alba, en la calle Pudeto, cerro de la Concepción, ningún dato cierto se ha tenido sobre el rumbo que llevaría hasta caer asesinado en la Avenida del Brasil.

Si el señor Arias Sánchez hubiera sido llevado a algún sitio ó casa, donde se le hubiera encontrado, no cabe presumir que ha podido ser arrastrado a alguna parte donde él no tuviera desconianza de los peligros que le amenazaban y de que estaba previsto.

El mismo sitio en que se halló el cadáver, en esta noche, que el señor Arias Sánchez iba en aquel momento acompañado por alguna persona que le merecía confianza y que pudo haber sido su víctima.

por persona que no le inspiraba recelo, y al cruzar hacia la calle Carrera, desde el centro de la Avenida del Brasil, en el momento en que había que pasar entre el arbolito y el arco de gas que estaba bajo el camino hasta el punto de permitirse pasar una persona, se le ha insinuado al señor Arias por su acompañante que pasara adelante, aprovechándose del instante en que pasara el arbolito y el arco por la espalda. Así se comprendió que no haya habido la menor huella de lucha ó resistencia de su parte ánte de caer herido de muerte.

Doña Margarita Araya y Doña Juana Calderón de Lara (f. 50) visitaban el lugar del suceso la mañana siguiente del crimen y oyeron, según lo expresan, a una sirvienta de la casa de don Guillermo López, sita en la Avenida del Brasil, en la misma cuadra del hecho, que refería públicamente que el señor Arias Sánchez había estado de visita en la casa de su patrón, señor López, hasta después de las once de la noche del crimen.

Según aparece a f. 4, la señora madre de Arias Sánchez, el señor López era amigo distinguido y complotario de su hijo y creyéndose la noche misma del crimen que hubiera podido hallarse el señor Arias Sánchez de visita en esa casa de su patrón, señor López, a las once de la noche y que tanto el señor López como el señor Torres habían estado ausentes, él una hasta las doce de la noche y el segundo hasta la una y media, hora en que se le vio entrar.

La señora (certificado de f. 65) desde las ventanas del Juzgado reconoció a la sirvienta de la casa del señor López a quien había oído lo que ella declara a f. 50, y resultó ser Mercedes Lemos, pero ésta en el cargo de f. 67 sostiene que no ha dicho lo que sostienen haber oído las señoras Lara y Araya. Estas dos personas insistieron en que la Lemos había contenido en la vivienda para que fuera a la casa del señor López a visitar la noche del 17 en casa del señor Guillermo López.

Con tales antecedentes, se siguió una prolija investigación, que no ha permitido adelantar nada a las contradicciones del coren de f. 67 vta.

En fin, como se ha dicho, que después de haber salido el señor Arias Sánchez de la casa de don Antonio Alba, en la calle Pudeto, cerro de la Concepción, ningún dato cierto se ha tenido sobre el rumbo que llevaría hasta caer asesinado en la Avenida del Brasil.

Tuvo noticias el Juzgado [f. 107] que Juan Huerta había referido a su amigo Antonio Sepúlveda que él, andaba en la casa de don Antonio Alba, en la noche del 17 en casa del señor Guillermo López.

Se decretó la prisión de Huerta y Figueroa, habiéndose allanado sus domicilios se encontró en poder del primero una cartera y del segundo las llaves, cartera y portamonedas del señor Arias Sánchez.

Por las declaraciones de estos individuos, se aprehendió a Carlos Barros, quien declaró a f. 80, que aquella noche del 17 anduvo por la Gran Avenida con Huerta, Figueroa y Eleodoro Santander, recorrieron juntas y separados en grupos la Avenida y en uso de los pasos vieron él, Figueroa y Huerta, que se encontraba allí, al salir de la casa de don Antonio Alba, en la calle Pudeto, cerro de la Concepción, al hallazgo de las cosas halladas en su poder; pero dicen que es falso que hayan visto un cuerpo en la Avenida ni que Figueroa haya traído el reloj de él, pues las llaves, cartera y portamonedas vacías las encontraron abandonadas en la vereda entre muchos papeles que estaban esparcidos.

Santander sostiene que se retiró antes de estos acontecimientos y nada sabe sobre estos hallazgos. El señor Barros, que se encontraba en la calle de Talcahuano número 31, y en la casa contigua vivía Juan Vergara, con una hija casada y un niño llamado Ignacio Estrada [f. 24 vta.]

Ignacio Estrada refirió a Juan Zacañón Silva que había visto el coche de sangre que había en la Avenida, porque se había retirado Roberto Figueroa; y lo que le confundió sospechar fue que los trastos de la casa de Vergara fueran embalsados al día siguiente del crimen, y dijo se iba a trasladar a Quilota, pero Angel López y Clodomiro Flemer (f. 285) dicen que el equipaje de la calle de Talcahuano número 33 lo llevaron ellos al molle en esa fecha y la señora que dijo ser dueña les expresó se embarcaba para Liqueu.

Se han hecho numerosas investigaciones sobre esta pista, sin que se haya arribado a la captura de estas personas. Carlos Barros (f. 84) insiste en que ellos han visto el cuerpo botado por la Avenida y confesó haber recibido por su parte un cachillo trianchante que lo embolsó al día siguiente en la agencia "El Gallo", de donde fue recogido por el Juzgado.

Un cachillo, cuya empuñadura parece de marfil verdadero, tenía unas manchas sospechosas de sangre y se sometió a un examen pericial, cuyo resultado se establece en el informe de f. 161 y en las nueve vistas microfotográficas que corren acompañadas a estos autos.

De un cachillo, cuya empuñadura parece de marfil verdadero, tenía unas manchas sospechosas de sangre y se sometió a un examen pericial, cuyo resultado se establece en el informe de f. 161 y en las nueve vistas microfotográficas que corren acompañadas a estos autos.

De un cachillo, cuya empuñadura parece de marfil verdadero, tenía unas manchas sospechosas de sangre y se sometió a un examen pericial, cuyo resultado se establece en el informe de f. 161 y en las nueve vistas microfotográficas que corren acompañadas a estos autos.

Habiendo tenido noticia el Juzgado, que la guardia de policía José Gregorio Arellano, había sido despedido, se le dio dinero después del crimen, ordenó al jefe de la Sección de Seguridad don Benito del C. Gómez que practicara investigaciones sobre el hecho é hiciera capturar a Arellano; pero estos diligencias no dieron resultado, y se dió cuenta al Jefe de la Sección de Seguridad de que no se había podido verificar el hecho.

Sin embargo, volviéndose sobre la misma investigación a f. 290, Francisca Rodríguez declara que ella daba la comida desde algún tiempo al guardián de la 2ª comisaría José Gregorio Arellano, y compró a Arellano un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de la policía, dando como causal que había muerto su madre. Más tarde llegó a su casa con algunos objetos que con él compró un billete de 50 pesos, y tres días después del asesinato del conde del Ecuador, lo vio de paiaño en la calle; le dijo que se había salido con engaños de

zar seiscientos pesos por que lo castigaran a él, y esto lo repitió la señora Arias Sánchez al infrascrito apenas se le dió noticia del degradingo fin de su hijo (acta de fs. 1.)

En la sección telegráfica de "El Mercurio" del 22 de Julio se publicó un telegrama de Buenos Aires en que se refería que igual cosa había escrito Arias Sánchez a un amigo de aquella ciudad. Se estableció que esta persona era don Leonardo de Barzani, quien se ha servido mandar la carta original del señor Arias Sánchez que corre a fs. 277.

Dicha carta contiene el párrafo siguiente:

"Ahora un aparte íntimo. El asunto con mis enemigos marcha así, así. Tengo quejas profundas de la justicia chilena. De algo te impresionará por el recibo de "Anomalías jurídicas", que te envío. Te recibes amigos respetables, como el de la R. M. María Ernestina, religiosa de los Sagrados Corazones, ecuatoriana y cuñada de Antonio Alomía Llorio; uno de mis enemigos, avisos en que se me dice que me cuide mucho, muchísimo. Esta madre, que es ecuatoriana, me mandó llamar, y me comunicó que Enrique Baquerizo, hombre rico, otro de los principales enemigos del General Alfaro y mío, había ido a pagar seiscientos pesos para hacerse cartigar. En fin, que no hago caso de estas bravatas, ni creo que se atrevan." Sin embargo, no dexo de envidiar."

Las circunstancias de ser Sor María Ernestina cuñada de Alomía, uno de los enemigos de Arias Sánchez, los términos de su carta de fs. 5, el haber resultado efectivo que el señor Baquerizo conocía los telegramas que el cónsul dirigía a su Gobierno, hacen presumir que Sor María Ernestina tenía algún antecedente de pilgrims que amenazaban al señor Arias Sánchez, y hacían presumir que es verdadero el cargo que la señora madre de Arias Sánchez hizo a Sor María Ernestina de que ella había aconsejado al cónsul que coniores pondencia la mandara por intermedio del cónsul en Coquimbo, porque el señor Baquerizo tenía conocimiento de ella por el cable.

De la exposición de doña Rosa Fuenzaldilla de Aspilaga y declaración de don Eduardo Aspilaga (fs. 264 y 267), aparece que en la casa de estos señores estuvo alojado otro de los enemigos del señor Arias Sánchez, señalados en la lista de fs. 60, don Nicolás de Vázquez Barro.

Según aparece de autos, el señor Vázquez regresó a Guayaquil, mediante seguridades que se le dieron de no ser perseguido; y al tiempo de desembarcar en aquel puerto, fué apresado y se le volvió a desterrar.

Al volver a Chile, manifestó un profundo odio en contra de Arias, a quien manifestó el odio que tenía a su hijo, habiendo recibido haciéndose volver a Guayaquil con seguridades falsas de que no le molestaria.

Se reúnan con el señor Vázquez los señores Pallares, Baquerizo y otros ecuatorianos, pero sólo a Vázquez se le oía manifestar sus odios y venganzas en contra de Arias Sánchez. Se acordó decir que, si no le ejercía en la persona de Arias, se vengaría en su madre ó hermanas.

En dichas reuniones se hablaba de conspiraciones en contra del General Alfaro, de compra de caballos y armas.

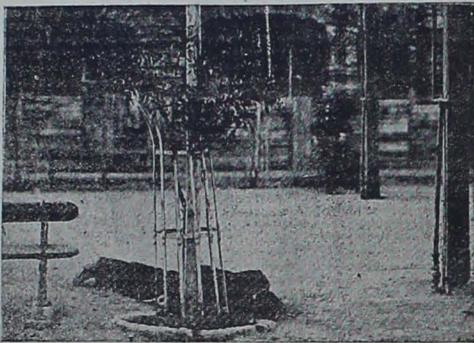
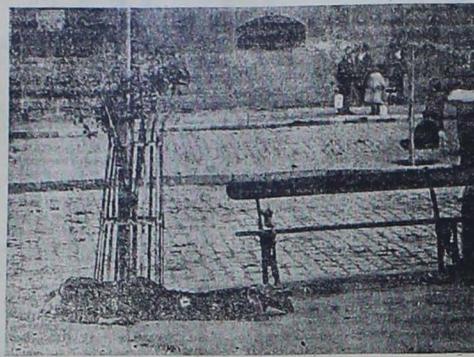
En el primer momento de la investigación se recibieron en la noche del crimen, y a raíz de la asercación de la señora madre de Arias Sánchez, de que su hijo había sido informado de que el señor Baquerizo iba a pagar porque lo castigaran; por la advertencia de la carta de la mujer de Alfonso Arias Sánchez, en la que se habla con la información recibida por su hijo; ante la notoriedad pública de las enojosas cuestiones que habían mediado entre el señor Cónsul y algunos de sus compatriotas; ante la impresión de que el crimen no había sido cometido por delincuentes vulgares, puesto que se habían abandonado un revolver valioso; ante el ensañamiento gastado con la víctima, mutilándose las orejas, lo que hacía suponer una venganza en forma que no tiene precedentes en la jente del país; se dirigió desde el primer momento directamente la investigación en contra de Enrique Baquerizo, de ordenamiento haber dejado señaladas al señor Arias Sánchez como sus enemigos que iban a atender en contra de él.

Se ordenó la prisión de las personas que figuraban en la lista y protesta, habiéndose aprehendido a don Enrique Baquerizo, don Luis de Mier y Palacios, Luis Alejandro Panherra, don Carlos Pastol, don Joaquín Gómez y los sirvientes del señor Baquerizo, Adolfo Valdez y Luis Guevara.

En las primeras interrogaciones que se hicieron al señor Baquerizo y en el momento en que se le dió noticia de que el señor Arias Sánchez había sido asesinado, contestó que bien podía tratarse de un suicidio.

Se le hizo cargo de este dicho por la coincidencia de que el cadáver había sido dejado precisamente en condiciones que se habían abandonado un revolver, poniéndolas el señor Baquerizo, dijo que por la situación en que se había colocado Arias Sánchez y por las apreciaciones

VISTAS DE LA POSICION EN QUE FUE ENCONTRADO EL CADAVER DE ARIAS SANCHEZ



nes que de su conducta hacia la prensa del Ecuador recién llegada, cabía la suposición que él se figuró en el primer momento, de que hubiera tomado la resolución de suicidarse.

En su escrito de fs. 75 declara el señor Baquerizo que esta idea de que el señor Arias Sánchez hubiera cometido un suicidio, por su propia mano, se había ya alojado de su espíritu.

Al dar cuenta el señor Baquerizo de los sitios en que había estado el día y la parte de la noche anterior al crimen expone que a las seis y cuarto de la tarde había llegado a su casa, para no volver a salir nuevamente.

Sin embargo, don Rodolfo García, a fs. 309 declara haber visto al señor Baquerizo a las siete de la noche en la calle de la Victoria frente a la botica del puente de Jaime, esto es, en las inmediaciones de la casa del señor Arias Sánchez. Iba acompañado con don José Canges, quien le había dicho en una ocasión que deseaba conocer al señor Baquerizo, de manera que al verlo lo señaló a su amigo, pero éste no alcanzó a fijarse en él porque ya había pasado.

En la mañana del 18 de Julio, cuando supo el crimen, recordó con su amigo esta circunstancia.

Careado con el señor Baquerizo a fs. 339, sostuvo su dicho, y expresó que lo declaraba con plena conciencia de no estar equivocado.

El señor Baquerizo negó, sin embargo, haberse equivocado en el sitio que vio el testigo.

José Miguel González declara a fs. 308 que el martes 2º de Octubre, como a las ocho de la noche, encontró a la salida del calligón de Huito a un individuo de malos antecedentes apodado "Juan el Diablo", que acompañado de su mujer, consero con el señor Baquerizo. Se acordó él para que no lo reconociera Juan y poco después seritrió el señor Baquerizo Juan y su mujer tomaron el carro urbano N° 49, al mismo que subió el declarante sin que fueran otras personas.

En el carro oyó que la mujer dijo a su marido y que él dijo al señor Baquerizo que él había pagado bien, y que no le atrevían a hacer lo que él decía, y vea como a la hora ha descubierta nada ni se sabrá ya nunca, y tu creías que no nos iban a pagar!"

Aprehendido Juan Daniel Llanos, dijo no haber conocido jamás al señor Baquerizo, y que era falso lo declarado por González.

Este en careo [fs. 309] con Llanos insiste en su dicho. La mujer de Llanos, Florinda Contró [fs. 388] dice que es falso el dicho de González, pues no ha conocido ni visto jamás al señor Baquerizo; que ella y su marido estuvieron empleadas en la cigarrería ecuatoriana del señor Ariza en la esquina de la plaza de la Victoria, y después su marido se ocupó en una casa de comercio. Personas de la cigarrería la vieron tomar el carro la noche del 30 de Setiembre, pero el 1º de Octubre no ha salido de su casa.

El señor Baquerizo, careado con González, sostiene que es falso el dicho de

éste, y que no conoce ni jamás ha estado conversando con estos sujetos. En la tarde del 1º de Octubre estuvo en el estudio de don Guillermo Rivera, donde se encontró con varios caballeros, y despus de las siete de la noche se vino a su casa acompañado de los señores O'Ryan y Menck hasta la plaza de la Victoria; siguió hasta su casa con O'Ryan, comió con él y no salió después de la comida.

En cuanto a los demás ecuatorianos que figuraban en la lista del señor Arias Sánchez, no se han producido otros antecedentes a su respecto que los genera les de que se ha hecho mención anteriormente.

Todas estas personas han obtenido su acreación incondicional, a excepción de los señores Pallares y Baquerizo, que se hallan en libertad bajo fianza.

Cuando estuvo detenido don Joaquín Gómez de la Torre, refirió al Juegado la exposición que fué rechazada a fs. 134 y ratificada por el señor Gómez.

Según dicha exposición, don Antonio Aray, otro de los firmantes de la protesta en contra del señor Arias, antes de realizar su viaje al Ecuador en el vapor "Loa," en Mayo último, fué al Consulado de su país y allí le insinuó Arias que firmara una contra-protesta. Habiéndose negado a hacerlo el señor Aray refirió a Gómez que Arias Sánchez lo había arrojado de la oficina como a perro.

Apraga Gómez que el señor Aray contaba este asunto muy indignado.

El mismo don Antonio Aray refiere el incidente a don Enrique Baquerizo en la carta que le escribió desde Coquimbo, y que corre a fs. 142, por haberla proporcionado al Juegado el señor Baquerizo.

Esta escena, que fué muy violenta, la presenciaron varias personas, entre las cuales han declarado don César Baeto a fs. 84, y don Mario Certore a fs. 133.

Este último dice que en los momentos que se encalaron los ánimos de Aray y Arias, el segundo, después de haberse retirado al primer, señalándole la puerta para que saliera, apostrofándole de "cañalla", "miserable", y diciéndole por respeto a su edad no lo castigaba como merecía.

En el mismo vapor "Loa" iba embarcado como sobrecargo del buque un hijo del señor Aray, don César, y dice que en el camino fué impuesto por su padre de esta incidencia, a la cual él no le dió mucha importancia.

Los antecedentes del joven César acreditan que tiene un carácter fuerte y atrevido, pues fué rebajado del grado de conde del vapor "Loa," al de sobrecargo, por haber castigado de hecho y por sus propias manos a un empleado inferior del buque, y fué trasladado al "Loa." Allí también se dice dificultades con el capitán, aunque él cree haber sido "atacado" por el capitán, creyendo que una señorita, don Chaverrí, que iba como pasajera de Cámara con el nombre de Rosa U., y que había toma-

do pasaje hasta Coquimbo para adonde iba a bordo hasta el Callao, él iba a consentirle se fuera sin pagar este pasaje, lo cual era imposible que sucediera por la forma en que se hace este servicio a bordo.

Don César Aray, después de este viaje que hizo con su padre, regresó a Valparaíso en la mañana del 17 de Julio, esto es, en la mañana anterior al crimen cometido en la Avoeida del Brasil. Vive en Valparaíso, en la calle de Blanco, entre las calles de Molina y de Edward, en la casa colindante con el Saló de Patino. Su estatura, porte y voz coinciden con la del individuo que se vió hablando junto al edificio en construcción del señor Julián (declaración de fs. 286) como a las once de la noche, esto es, minutos antes del crimen y a una corta distancia de metros del sitio en que se encontró el cadáver. Su filiación coincide con la del individuo que corrió por la Avenida después del disparo. Este individuo se perdió de vista en la esquina de la calle de Molina, donde está el Saló de Patino. La casa del señor Aray está, como se ha dicho, en la calle de Blanco, junto al otro costado de dicho saló.

Según las diligencias de fs. 231 a fs. 235, en la casa del señor Aray comieron la noche del 17 algunas personas invitadas, con motivo de la llegada de César y de su hermano Flavio; después de comida se cantó y se hizo música. El joven César, que manifestó estar muy cansado, se fué a acostar antes que se fueran las vistas; éstas se retiraron antes de las once de la noche, pues don Flavio Antonio, que era marino, debía tomar el bote que parte del muelle a las once de la noche.

La señora madre de los Aray dice a fs. 234, que excepto su hijo Flavio, ninguno de los demás salió de la casa en la noche, pero advirtió que uno de los hijos menores fué a señalar el hotel a unos jóvenes Ordóñez, llegados ese mismo día de Guayaquil, que visitaron su casa aquella noche.

Sin embargo, las señoras Denis, que eran las que estaban de visita, dicen que sólo César que se fué a acostar y lo vieron en la cama, no ha salido, pues los otros tres jóvenes Aray salieron juntos con ellas antes de las once. Flavio acompañado a la señora Elvira Pérez V. de Lingas para dejarla a su casa, y fue en seguida a un coche y a las once de la noche para embarcarse, otro de los jóvenes Aray se fué a la calle de Yungay y le dejó a ella a la calle de Yungay y el tercer enamorado a los jóvenes Ordóñez para el hotel.

El joven César salió en viaje en el "Loa" nuevamente el día 20 de Julio para regresar a Valparaíso el 14 de Setiembre (declaración de fs. 289). Declara que al llegar en esta fecha, se embarcó como a las ocho y media de la mañana, fué al correo, pasó a las oficinas de las Compañías Sud-Americanas de Inglesa de Vapores y de Establecimiento de un coche, y se dirigió directamente a su casa.

Sin embargo, el agente Eduardo Ver-

gara, encargado de seguir la pista al joven Aray, declara a fs. 288 que desde la compañía de vapores se dirigió este señor a casa de don Enrique Baquerizo. Permaneció allí como un minuto y volvió a salir para irse a su casa, de allí no salió hasta después del almuerzo.

Aray niega haber ido a casa del señor Baquerizo, y careados con Vergara, cada cual se mantuvo en su dicho.

Insiste Aray en que no conocía al señor Baquerizo antes de desluzgado que se supone visitándolo.

En su parte, el señor Baquerizo declara también que no conocía a Aray. Haciéndose estos cargos que se han relacionado al joven Aray, declara que no conocía ni de vista al señor Arias Sánchez, pues solo en una ocasión y hacia mucho tiempo, cuando estuvo el buque argentino Sarmiento, habíase encontrado con el señor Arias.

En estos autos aparecen muchas otras investigaciones que en los primeros momentos ofrecían algunos indicios de ser la verdadera pista del crimen, pero en su desarrollo, lo han quedado cortadas, sin arrojar mérito suficiente para completar el hecho de un crimen consumado.

Se ha hecho prolijas indagaciones para encontrar el origen del revolver, a cuyo fin se dirije el telegrama enviado por el Ministerio de Relaciones Exteriores con fecha 23 de Julio a Estados Unidos (fs. 18) para buscar ese origen en la misma fábrica de Smith y Wesson.

Iguales diligencias se han practicado en cuanto al cuchillo encontrado por Carlos Barros, pero ningún resultado se ha obtenido de ellas.

Se ha buscado infructuosamente en las oficinas de Santiago y Valparaíso el reloj que llevaba el señor Arias cuando fué asesinado.

La investigación jeneral del sumario se encuentra agotada y habiéndose pedido dictámen al señor promotor fiscal don Bernardo Solar Avaria, este funcionario, después de analizar los cargos que existen entre los reos, pidió se mandara sobreescribir hasta que se presentaran mejores datos en cuanto a todos los procesados, exceptuando a don César Aray, respecto a quien debería adelantarse la investigación, por las gravísimas presunciones que pesan sobre él de que sea el autor del crimen, presunciones que debían, a demostrarse, para establecer la inocencia de los reos, robustecese con el ejemplo suficientemente la culpabilidad.

Teniendo presente: Que por el momento no hay investigaciones pendientes que pudieran adelantar en cuanto a la presente responsabilidad de don César Ramón Aray, y los cargos que obran en contra de éste, si bien, si no son suficientes, sin embargo, para elevar a plenario el proceso en su contra.

Que los antecedentes que obran en contra de los señores Baquerizo y Pallares, que dejan indicios, especialmente sobre el primero, de que hayan tenido conocimiento y responsabilidad en el crimen, habiéndose agotado la investigación, esas presunciones no son bastante para continuar procediendo en contra de estas personas.

Que los antecedentes que obran en contra del guardián José Gregorio Arellano hacen creer que este individuo tiene alguna responsabilidad en los sucesos ocurridos.

Que respecto a Juan Huerta, Roberto Figueroa, Carlos Barros y Eleodoro Santander, en cuyo poder se encontraron especies pertenecientes al señor Arias, por la forma en que estos individuos fueron descubiertos en el crimen, y en las prendas, aparece aceptable la explicación que esos reos han dado al Juegado, y, en todo caso, no existe la presunción de que estos individuos hayan podido cometer un hurto al encontrar el cadáver botado en la Avenida; pero no hay mérito suficiente para condenarlos, por no estar establecido suficientemente el cuerpo de este delito.

Que respecto de las demás personas en contra de las que se han seguido procedimientos tampoco han mérito para continuar en la investigación.

Por tanto, de acuerdo con el señor promotor fiscal en cuanto a los sucesos ocurridos y visto su dictámen en cuanto a Aray y Arellano, conforme a lo dispuesto en la ley de 3 de Agosto de 1876, sobreescriba en este sumario hasta tanto se presenten mejores datos.

Antótes y conátes.—(Firmados).—SANTA CRUZ.—CARRILLO, Secretario.

PASCUALI PASCUALI: La ofrecimos a nuestra bella clientela con los elegantes sombreros de malva en forma Casottier, antes \$ 8, y hoy \$ 5. GUILLEMETT & Co. Pichincha, números 211, 213 y 215.

La Salud es el más precioso de los bienes y se conserva con el uso de la ropa interior de lana del Dr. G. Jaeger. Diputado único para la R. G. de señoras, niños y caballeros. Pichincha, números 211, 213 y 215.

Camisas para viaje. Mantas para viaje. Sacos para viaje. Maletas grandes y pequeñas. Gorras para viaje. GUILLEMETT & Co. Pichincha, números 211, 213 y 215. Velas perfumadas etc. A 2 reales. Elegantes pantallas, etc. A 4 reales. Pañuelos de encaje para señoras, etc. 5 reales. GUILLEMETT & Co. Pichincha, números 211, 213 y 215.

SERVICIO TELEGRAFICO

ESPECIAL PARA "EL TIEMPO"

[De nuestros corresponsales]
Quito, Dibre, 21.—Antes que las vi...

LOS CAÑONES

Espéramos que no se dará por satis...

Nipor un momento se nos alenaza...

Así que, ese informe puede admitirse...

Por orden de la "Corona" fábrica de ta...

J. GULLAMET & C.
Piñichina, números 211, 213 y 215.

AZUAY

SR. DIRECTOR DE

El Tiempo.—Guayaquil.

Pautic. Diciembre 4 de 1901.—La elec...

En la sonada fiesta del Señor de Gu...

El Concejo Municipal ocupase ac...

Juegos de lavatorio cristal Baccarat.

Piñichina, números 211, 213 y 215.

De "El Tiempo" de Quito

Sin embargo de haberse insinuado al...

Lo dijimos ya, y lo repetimos: Sup...

NOTAS

Varios presos de la cárcel nos dan la...

Ponemos el hecho en conocimiento de...

ALGUNOS celadores aducidos a la m...

EN LAS primeras horas de la noche...

Y EN este de servicios nocturnos no...

COMISION DEL TRIBUNAL SUPREMO

Quito, Diciembre 14 de 1901, á las 3...

Vistos: La Ordenanza expedida por el...

Terminos de Prájamás, de Zaphy y Fran...

J. GULLAMET & C.
Piñichina, números 211, 213 y 215.

MILICIA

COMANDANCIA GENERAL.—Orden del día...

Servicio el día de campaña.—Jefe, día p...

Art. 1.º—Desde el día de mañana á las...

Art. 2.º—Desde de mañana, por el espac...

Art. 3.º—Al toque de orden general,...

Art. 4.º—Todo superior tiene la facult...

Art. 5.º—El "San Pablo" de Babahoyo á...

Este vapor trajo la siguiente carga:

Polvos de arroz "La Guayaquilina", ca...

J. GULLAMET & C.
Piñichina, números 211, 213 y 215.

JUDICIAL

Diciembre 19 de 1901.

CORTE SUPERIOR.—Presidencia.—Se expi...

Se dispuso la causa seguida contra Ni...

Segunda Sala.—Se expidieron tres de...

Se dispuso la causa seguida contra Ni...

COMISION DEL TRIBUNAL SUPREMO

Quito, Diciembre 14 de 1901, á las 3...

Vistos: La Ordenanza expedida por el...

Terminos de Prájamás, de Zaphy y Fran...

J. GULLAMET & C.
Piñichina, números 211, 213 y 215.

POLICIA

PARTE DEL AYUDANTE DE TRIBUNAL

Fueron conducidos presos: Tomás Mu...

DEL PUERTO

SALIDA DE VAPORES ELVIALES.—El

"Hoscar", para Babahoyo á las 1 p...

"MOVIMIENTO DE VIAJEROS.—El vapor

"Bolivar" salió para Babahoyo á las

12 m. con los pasajeros: Enrique Sa...

Arturo Guerra, por embriaguez; Jacin...

El "Olmedo" llegó porocidente de

Puerto Bolívar y Santa Rosa á las 4 p...

Por los pasajeros: José I. Pral...

Arturo Guerra, por embriaguez; Jacin...

El "San Pablo" de Babahoyo á las

4 1/2 p. con los pasajeros: Julio Izar...

J. Domingo Vera, Carlos Manzo, G...

Murillo, señora y dos niños, Ramón

Alvarez, Alberto Makili, Luz del Rio,

Emiliaza Aspizua, Lourdes Ugaete y

miñ. Zen. Ponnler, Fortunato Salcedo

R. Vivante González B., Martín López,

José J. Martínez, H. Lozano, Ana V...

Lavayen y niño, Leonidas E. García,

Eduardo Gil, J. A. Balazero, José J. J...

Manuela I. Valero y niño, María S...

v. de Herrera y tres niños, Trinidad H...

Rosa C. v. de Otoyá y dos niños,

en suma 68 personas.

Este vapor trajo la siguiente carga:

130 quintales de cacao, café y 25 re...

de interior 138 bultos.

Polvos de arroz "La Guayaquilina", ca...

Correos

Entran: del Anay, Cañar, Loja y más

lugares pertenecientes á estas provincias.

De Marañón y sus inmediaciones, sin en...

de "El Oro" y más lugares de ésa, con en...

De Manabí y más lugares de ésa, con en...

Del Carchi, Imbabura, Píochina, León,

Tungurahua y Chimborazo, sólo con econo...

De Bolívar, Los Ríos y Samborombón, con

cartas y encomiendas; vía Babahoyo.

Del Carchi, Imbabura, Píochina, León,

Tungurahua y Chimborazo, vía Puente de

Chimbo, con cartas.

Salen: para el Carchi, Imbabura, Píochi...

nas, Tungurahua, Chimborazo, más luga...

res pertenecientes á esas provincias,

vía Puente de Chimbo.

Bolinas de turno

Hacen el servicio en la presente semana,

las siguientes:

La botica Caridad situada en la calle

Chile, frente al Parque Seminario.

Turno permanente: La Merced y Rocu...

titadas en las plazas del mismo

sombrer.

Vapor "Colón"

El vapor de este nombre hará viajes de

Guayaquil á Durán todos los días á las 7 1/2

a. m., y á las 1 p. m.

Percocarril

Salida de trenes: de Durán á Chimbo todos

los días á las 9 a. m.

Razón de los números favorecidos en

el 231 sorteo de la "Junta de Bene...

ficiencia Municipal", verificado el 22

de Diciembre de 1901.

La Suerte 29.060 \$ 1.000

2a. " 29066 " 20

3a. " 29088 " 10

4a. " 29764 " 10

5a. " 29062 " 20

6a. " 21950 " 10

7a. " 34955 " 10

8a. " 29850 " 20

9a. " 30549 " 10

10a. " 31775 " 20

11a. " 22725 " 20

12a. " 36970 " 100

APROXIMACIONES

A la 1a. suerte A la 2a. suerte

El N.º 29056 \$ 4 El N.º 34952 \$ 1

" 29057 " 4 " 34953 " 1

" 29058 " 4 " 34954 " 1

" 29059 " 4 " 34955 " 1

" 29061 " 4 " 34957 " 1

" 29062 " 4 " 34958 " 1

" 29063 " 4 " 34959 " 1

" 29064 " 4 " 34960 " 1

A la 2a. suerte A la 3a. suerte

El N.º 29062 \$ 1 El N.º 29846 \$ 1

" 29063 " 1 " 29847 " 1

" 29064 " 1 " 29848 " 1

" 29065 " 1 " 29849 " 1

" 29067 " 1 " 29850 " 1

" 29068 " 1 " 29851 " 1

" 29069 " 1 " 29853 " 1

" 29070 " 1 " 29854 " 1

A la 3a. suerte A la 9a. suerte

El N.º 29084 \$ 1 El N.º 30545 \$ 1

" 29085 " 1 " 30546 " 1

" 29086 " 1 " 30547 " 1

" 29087 " 1 " 30548 " 1

" 29088 " 1 " 30550 " 1

" 29090 " 1 " 30551 " 1

" 29091 " 1 " 30552 " 1

" 29092 " 1 " 30553 " 1

A la 4a. suerte A la 10a. suerte

El N.º 37650 \$ 1 El N.º 31069 \$ 1

" 37651 " 1 " 31070 " 1

" 37652 " 1 " 31071 " 1

" 37653 " 1 " 31072 " 1

" 37654 " 1 " 31073 " 1

" 37655 " 1 " 31074 " 1

" 37656 " 1 " 31075 " 1

" 37657 " 1 " 31076 " 1

" 37658 " 1 " 31077 " 1

A la 5a. suerte A la 11a. suerte

El N.º 29910 \$ 1 El N.º 22721 \$ 1

" 29911 " 1 " 22722 " 1

" 29912 " 1 " 22723 " 1

" 29913 " 1 " 22724 " 1

" 29914 " 1 " 22725 " 1

" 29916 " 1 " 22727 " 1

" 29917 " 1 " 22728 " 1

" 29918 " 1 " 22729 " 1

A la 6a. suerte A la 12a. suerte

El N.º 21946 \$ 1 El N.º 36966 \$ 2

" 21947 " 1 " 36967 " 2

" 21948 " 1 " 36968 " 2

" 21949 " 1 " 36969 " 2

" 21951 " 1 " 36971 " 2

" 21952 " 1 " 36972 " 2

" 21953 " 1 " 36973 " 2

" 21954 " 1 " 36974 " 2

ASIMILACIONES

Todos los números acabados en 60

están premiados con un suere por

asimilación; y los terminados en 0

con 20 centavos, por reintegro.

Por haberse quedado en poder de

la oficina la Sa. suerte se volvió á jugar,

salicando la fuerza efectiva del N.º 21768.

La alarma de ayer

La disposición dictada por el señor

Intendente de Policía para que se rra

tan los días friados á las 4 p. m., es

razón de que aquellos días, nos parece

que nunca es inconsciente, y con tanta

razón cuanto que, los empleados sub-

alternos encargados de transmitir dicha

disposición no exponen la causa, sino

que proceden con ligereza y alarma al

público como sucedió en la tarde de

ayer.

Los celadores de policía presentáronse

HARINA LACTEA ESTILÉ

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS.

Procurando los mayores servicios en los países calidos. Por Mayor: LONDON, 48, CANNON STREET, E.C. Se vende en todas las FARMACIAS, DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

no tenemos conocimiento ni sabemos la causa.

Supuestos fuera arbitrariedad de algún empleado de policía que tomándose el nombre del señor Intendente hizo cerrar los establecimientos.

Al ser así, el señor Ferrazola debiast castigar severamente al empleado que procedió de una manera inconstitucional de que no se repita.

Después de escritas las anteriores líneas se nos comunica que la disposición del Intendente era solo con los demás.

De todos modos nos parece por demás inconstitucional esta disposición, puesto que todos los establecimientos de licores para beber la patente correspondiente y no sería posible obligar a unos y otros que expendían libremente.

Peñidó

Por conducto del señor B. Virgola, de Guayaquil se han pedido, en Europa instrumentos y piezas de música para el Conservatorio Nacional.

Ayudante

El señor Ignacio Merchán Elizalde ha sido nombrado ayudante del Resguardo de la Aduana de este puerto.

Nembramientos

El Ejecutivo ha nombrado Guitelemente a los señores Marcos Pérez, Guillermo Santos, Serafín Parguillo, Juan F. Suárez y José Antonio Lindao, para Maestros y oficiales, respectivamente, de la cuadrilla de reparaciones del muelle de esta ciudad.

Coladores melados

En la mañana de ayer fué agredida una señora en la plaza del Mercado por un individuo hercúleo que sin precederle el saludo la acometió de improviso. La señora solicitó auxilio de la Policía y unos celadores temerosos del aire amenazador del agresor, decían que estaba loco y no se animaron a tomarle.

Para que sirvan entónces los guardianes del orden?

Si era loco, es un loco peligroso que debe conducirse al Manicomio, si es cuerdo debía ir a la cárcel, pero en uno u otro caso, es a la Policía a quien para eso se paga la que debe contentar y castigar esas agresiones.

Pestón sanitario

En la última sesión de la Junta de Sanidad, se acordó gestionar la adquisición de un Pestón Sanitario para que preste sus servicios a los pasajeros en las cuarentenas.

Damificados

Antier regresó de Samborombón la señorita Ana Rebecca Rebeca, a donde se fué con el objeto noble y humanitario de repartir a los damnificados de ese pueblo los \$ 260 sueros que ella consiguiera colectó.

He aquí los nombres de las personas que quienes se ha repartido la cantidad indicada:

- Señoras: Calista Romero, S. 10; Salsaló, S. 10; Manuela de Herrera, S. 10; Manuela I. Valero, S. 10; Juana Varas, S. 10; Clemencia de Varas, S. 10; Amalia y de Moreno, S. 10; Dolores Martínez, S. 10; María Balazero, S. 10; Rosario Tatvíz, S. 10; Sacramento Pais, S. 10; Tomasa Tattvíz, S. 10; Manuela Martínez, S. 10; María Mercedes, S. 10; Victoria Romero, S. 10; Carmen A. de Franco, S. 10; Rosa O. de Sánchez, S. 10; Mercedes Romero, S. 10; Dominga Alvarado, S. 10 y Doraliza Sánchez, S. 10.
- Señores: Marcelino Varas, S. 10; Juan B. Varas, S. 10; Mauricio Villamar, S. 10; Zacarías Mondragón, S. 10; Antonio Valero, S. 10; Francisco Romero, S. 10; Malaquías Lallana, S. 10 y Acisclo Campuzano, S. 10.

Comités de Artesanos "Amantes del Progreso"

En la tarde de ayer celebró sesión la junta general de esta Sociedad con el objeto de elegir el nuevo Directorio para el próximo año.

Presidió la sesión el señor doctor Federico G. Pérez Aspizua, oralmente presentó y leyó la Memoria sobre la marcha de esta institución durante el año que va a terminar.

El doctor Pérez Aspizua fué objeto de nutridos aplausos de sus conocidos, mereciendo además la felicitación de cada uno de ellos, por su buen tino y comportamiento en la Sociedad que preside.

Acto continuo se procedió a la elección del nuevo Directorio dando la votación el siguiente resultado.

Presidente, doctor Federico G. Pérez Aspizua, señor Andrés Miranda Tercerón, José Filomeno García Sandoz, doctor J. Esteban Rodríguez Bibliotecario, Flavio Ortiz Navarro

Presidente de las Juntas Generales: señor Juan Lombelida Vicepresidente, señor Agustín Morán Secretario, Pedro Carón Interventores, señor Juan de Dios de la Sociedad y suplente señor Carlos Benjamín Rosales.

El nuevo Directorio tomará posesión en el mes próximo.

Examen

El señor Luis Antonio Vangas ha rendido su examen de doctor, habiendo obtenido la votación de tres primeras y dos segundas.

De la edición

Para dar cabida a los documentos re-

ferentes al juicio Arias Sánchez nos hemos visto obligados a retirar gran parte de material de lectura y avisos.

Botica Alemana

Hoy inaugurará la Botica Alemana sus establecimientos en la calle Aguirre esquina Pedro Carbo, que es uno de los más lujosos y bien surtidos de Sud-América.

Noticias diversas

—El 1.º de Enero se harán los partecillos del 20% de las Aduanas de la República.

—Se ha ordenado la renovación de las matriculas cumplidas de buques mercantes.

—Ayer visitó el cuartel de artillería "Sucre", en inspección, el señor Gobernador de la Provincia.

—La cañería de agua potable tiene derrames en toda su extensión que evita la elevación de agua por la presión y permite salirse de líquido a cuantos quisiera.

—El señor Estanislao T. Chouville, recién llegado de Europa, establecerá un gran taller de rejolería, para lo que se ocupa en buscar local adecuado.

—Natividad García fué herido de un mordisco en la mejilla izquierda por una guarcha de la artillería "Sucre".

—Desiderio Jourana es el nombre de un menor de siete años extraviado del hogar paterno.

—Se practica la inspección domiciliaria de fogones.

—Fugó su dirección a Babahoyo el menor Adán Gómez.

París, Mayo 10 de 1892.

Señores Scott y Bowne. Muy señores míos: No es de hoy que he recitado la preparación de Uds. Me complazo en declarar que la Emulsión de Scott—que los enfermos sean hombres, mujeres ó niños aceptan con la mayor facilidad—es un medicamento excelente que rinden los mejores servicios en todas las enfermedades en que se acostumbra recetar el aceite de hígado de bacalao.

Aseguro a Uds. mi consideración. Doctor BEYRANES; 6 bis, rue de Chateaudun. (Traducción del francés).

NOCTURNO

Un obrero

A las 7 p. m. en la plaza Rocafuerte un individuo llamado Virgilio Benítez atropelló a una señora.

Fue conducido a la Policía.

Buena paga

En la fonda de un asniato entró a comer un individuo llamado Lucas Alvado, y después de consumir lo que se le pidió, pidió el pago, pegó alchinos y dos garrotos en la cabeza.

Al tumulto que se formó acudió un celador que lo condujo preso.

Un caso de aberración

Luis Astudillo fué asaltado de la balza Looz y conducido preso por el más repugnante de los vicios.

Consecuencias del licor

Un dependiente de una de las boticas centrales, agredió anoche, en estado de embriaguez, a un joven en la calle Chimborazo, causando algunas lesiones en la mejilla izquierda.

El agresor fué conducido preso.

Asalto

A las 9 1/2, el señor S. Terán M. fué asaltado en la calle "Bolívar" por un individuo desconocido que abusando de la ausencia de la Policía se lanzó sobre él y le sustrajo una leontina con reloj y reloj de correa.

En vista de tal abuso el agredido dió las voces de jolánlo siendo perseguido por el público sin lograr captarlo.

El señor Terán buscó a los celadores de policía pero no lo encontró a ninguno por más esfuerzos que hizo.

Retreta

La banda de la brigada de artillería "Sucre" tocó retreta en el Parque Seminario de 8 a 9.

El 6 de guardias

El día de anoche fué el siguiente: Jefe Día—Mayor Domingo Herán. Ayudante de turno.—Mayor Carlos Holmes. Comandante de guardia—Capitán A. Escobar B. Amador.—T. Avellán. Capitán.—G. Pérez. Reguando.—Francisco Reyna.

ZAPATERIA "BOLIVAR"

de BELBARRIO CHILITAS AMERICANOS. Completo surtido de cueros americanos acabo de recibir, de distintas clases. Gran surtido de calzado de última moda para caballeros, señoras y niños, y niñas.

Se hace la rebaja de precios en artículos de zapatería y calzado de toda clase. Completo surtido en artículos para vestir. Oct. 11. 30 v.

VITAVINO DE BUGBAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el mas agradable de los tonicos, estable de las celebridades médicas de París en la ANEMIA, la CLOROSIS, las FIEBRES de toda clase, las ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, las CONVALESCENCIAS.

Se Halla en las Principales Farmacias.

Según la Opinión de los Profesores

BOUCHARDAT	el GUBIERN	TROUSSEAU	CHARCOT
1º Premio	2º Premio	3º Premio	4º Premio

EL VALERIANATO DE PIERLOT es un neurasténico y un poderoso calmante de las NEVROSIS y de las NEURALGIAS y de la NEURASTENIA

Jaquecas, Vapores, Insomnios, Tos nerviosa, Palpitaciones, Espasmos, Corea, Convulsiones, Neuralgias dolorosas, difteria, Clonias, Epilepsia, Histerico, etc.

En caso de dudarse por el olor, tomar el VALERIANATO DE PIERLOT en París. LANCELOT & C^o, 26, rue St-Claud, PARIS, y en todas las Farm.

NEURASTENIA, ABATIMIENTO moral & físico, ANEMIA, FLAQUEZA, CONVALENCIA, ATONIA GENERAL, FIEBRE de los PAISES CALIDOS, DIARRREA CRONICA, AFECCIONES del OZARON, se curan rápidamente con

EL ELIXIR, KOLA GRANULADA MONAVON

3 Premios Mayores 10 Medallas de Oro 2 Medallas de Plata

TONICOS RECONSTITUYENTES

PODEROSOS REEMBRASOS, OPIUMINOS, PAINES, DIGESTION

Depositarlo en GUAYAQUIL: J. PAYZE.

UN TOBACAL LAS FARMACIAS

Rebaja del Seguro En \$ 3.000 se vende la casa situada en la calle "Colón" N.º 274, que produce \$ 90 mensuales y hace estacion. También se venden muebles usados, pertenecientes en la misma casa. Guayaquil, Nbre. 29 de 1901. 10 v.

Gran realización Cápsulas para revolver "Smith & Wesson" Calle 38.

A \$ 2.50 ciento, están \$ 4. "Nueva Oficina Tipográfica" Heredia & Marín, calle de Luque la cuadrá. Nbre. 13. 15 v.

EL ESPECIALISTA LISIMACO PALACIOS

Para saber al público en general que se encuentra en esta simpática población, donde ha abierto un Consultorio para dedicarse con admirable éxito, a la curación de todas las enfermedades que provienen de la sangre y de otras causas. La sociedad enteramente tiene conocimiento de que, con el secreto maravilloso que posee, ha curado a multitud de personas quejadas de las enfermedades siguientes, en un término que no base de: 15 días ni excede de 30 días en todas las afecciones, como: clorosis Anemia, Colores pálidos, Raquitismo, Emfermedades de las mujeres, [mal de cintura], Reumatismo, Gota, Mal ventoso & afecciones mercuriales y sifilíticas como es: crófulas, [anginas], gliceras de todas clases, etc. etc. afecciones de la piel, como: tanoz, urticaria y erupción herpética, inflamación de las articulaciones y dolores en los huesos, etc.

Excmo publicar certificados de personas que, por repetido, mi secreto para las curaciones es sorprendente, siendo el Específico que confectio y empleo, compuesto de sustancias y preparados herbales, de buen sabor y en extremo benéficos. Tengo abierto mi Consultorio de 8 a 9 de la mañana y de 2 de la tarde, atendiendo gratis las consultas a los pobres, que sólo pagarán las medicinas.

Caro y querido amigo, he recibido de Ud. el libro de Carbo y Chile, junto a "El Comercio de Comercio", casa de la señorita Marcia More no, fijare en la plancha.

Dr. Leonard Landes, MÉDICO ESPECIALISTA.

Ex-practicante de los hospitales de Lebon y de Bellevue. Ex-alumno de los hospitales de París, Londres y Viena. N.º 134 East 24. th. Street New York. Garantiza la cura perfecta de todas las enfermedades secretas y de la piel, del pe cado del corazón, del hígado, del estómago, de la vejiga, catarralos, debilidad orgánica, varicocele, tumores, cáncer, palidez, estreñimiento, almorranas, etc. Todas las enfermedades crónicas, como: epilepsia, apoplejía, etc. Los defectos de nacimiento, lumbros solitaria, todas las formas de hernias, etc. Empleo los mejores aparatos eléctricos para el tratamiento de las enfermedades nerviosas.

Cura de las enfermedades sexuales en pocos días. El empujamiento de la sangre y todas las afecciones cutáneas. Los males de garganta y todas las debilidades de los órganos genitales. Garantizo en todos los casos una cura perfecta.

Tratamiento especial en las enfermedades crónicas. No empleo el mercurio. Examen y tratamiento gratis. Consultas por correspondencia. Si está sufriendo de una enfermedad complicada (10 años de experiencia) y contactado a vuelta de correo al poderé curarlo. Presidente en las Américas y Sud-América.

Pulcra de plata. Aliféres de todas clases. Imperdibles surtidos. Helix para todos usos.

J. GULLAMET & Co. Pichincha, números 211, 213 y 215.

Impuestos Municipales

Por resolución del Concejo se rematará durante los días 21, 23 y 24 del presente mes, en el lugar y hora de costumbre, y sobre las bases que a continuación se expresan, los siguientes impuestos Municipales: Pianos ambulantes \$ 1,200 anuales. Galería de esta ciudad " 3,800 " Coches y Carretas " 15,000 " Lo que se pone en conocimiento del público para los debidos efectos. El Secretario Municipal Eduardo Félix Salmon. Dbre. 20 5 veces.

ANGEL J. RITZ, de locaciones de piano a domicilio y en su casa habitación al tuada entre las calles "Rocafuerte" y "Oidín", frente a la casa del señor Vicente Poggio. Al pasar toco en bailes y compuestos. Trabajos a domicilio, inclusive los días domingos. Octubre 5. 3 m.

"Fotografía "América" de José Rodríguez González. —CALLE DE SUCRE 112.— Especialidad en retratos de niños. Id. id. id. de CADEREIRA. Trabajos a domicilio, inclusive los días domingos. Dbre. 14. 30 v.

Al Público Juan Ferré, recientemente llegado de Europa, ofrece sus servicios como constructor empírico de obras de mampostería, capataz en pavimento de pisos de cemento y mosaicos y todo lo concerniente a este ramo. Para informaciones dirigirse a La Breña, La Vña Calle de "Pichincha". Diciembre 1. 1 mes.

Atención Se necesita una institutora competente y con buenas referencias, para que atienda la escuela de niñas de Catarman. Tendrá un sueldo de cinco sucres mensuales (\$ 100) y una buena alimentación. Se pagarán los gastos de viaje. Informes en la casa del señor doctor don Casimiro Andrade, calle de Chile 15 v.

El Faro de la Vida. La superioridad de la Emulsión de Scott es indiscutible y se manifiesta instantáneamente ante el observador imparcial en los puntos siguientes: Primero, su sabor dulce y agradable; segundo, sus energías "propiedades" en los casos de carboxia, tuberculosis, anemia, los infartos glandulares, las afecciones óseas de carácter estromental, las afecciones del aparato respiratorio, el raquitismo, etc. También en las convalencias de enfermedades largas y debilitantes es un buen medicamento.

Además de sus propiedades curativas, la Emulsión de Scott, debido a la bondad de los elementos que reúne, tiene el "mérito" de que el aceite de hígado de bacalao, uno de sus principales componentes, está tan bien combinado y disfrazado su sabor que los niños a quienes se prescribe lo toman sin repugnancia.

Las imitaciones de Scott sirven para causar daños considerables a la salud, por tanto exigir la legítima de Scott, verdadero "faro de la vida".

SCOTT & BOWNE, Quilmas, New York. De venta en las Droguerías y Farmacias.

Imp. de "El Tiempo"

DESINFECTANTE ANTISEPTICO

Preservativo de las Enfermedades contagiosas.

Phenol Bobceuf

Empleado para inyección (1 cucharita por litro) previene y cura METRITIS, LEUCORREA, etc.

PARIS 19, Rue des Mathurins y Rue de Valenciennes.

LICITACION

Por resolución de la Junta Reconstructora del Colegio "Vicente Rocafuerte" se convocan licitadores para el remate del impuesto sobre las casas de juego de toda la provincia del Guayas, bajo las siguientes bases: 1.ª—La Junta Reconstructora del Colegio Nacional "Vicente Rocafuerte", en el remate impuesto al juego en esta Provincia, por el término de un año, ó seis, del 19 de Enero al 31 de Diciembre de 1902 tomándolo por base la cantidad de \$ 3,000 mensuales, pagaderos por mensualidades adelantadas, el día 1.º de cada mes.

2.ª—Para garantizar el pago de las mensualidades adelantadas, el Rematista depositará en un Banco, a la orden del Tesorero de la Junta Reconstructora, una cantidad igual a la mensualidad estipulada, más doscientos sucres, suma que peribirá dicho Tesorero, si el Rematista no hubiera pagado el día fijado para el cumplimiento de los juicios de los efectos mencionados en la base 3.ª.

3.ª—Para los efectos del artículo 3.º del decreto Legislativo de 15 de Octubre de 1900, sobre Juegos, el Rematista otorgará una fianza hipotecaria a satisfacción de la Junta, por el cumplimiento de la pensión mensual, pudiendo por este hecho, establecer las ensaas que tuviere por conveniente, que durará un mes, contable de cada mes.

4.ª—El Rematista se obliga a conceder los permisos que se le soliciten para establecer casas de juego, una vez que el licitante se haya cumplido con lo estipulado en el artículo 3.º del decreto antes citado y pagado la mensualidad adelantada como lo determina el reglamento vigente, debiendo otorgar los recibos por las respectivas unidades de acuerdo con la clasificación mencionada en la ley, aun cuando hubiere hecho la concesión que hubiere requerido por conveniente.

5.ª—El Rematista se obliga a pasar mensualmente al Tesorero de la Junta, una lista detallada de las casas de juego establecidas, especificando el nombre del dueño, la hora que se abre y se cierra.

6.ª—El presente contrato queda terminado al fallar el Rematista el cumplimiento de las obligaciones que en él se estipulan, en el caso de que la próxima licitación, no otorgara las disposiciones vigentes sobre Juegos.

7.ª—De una manera expresa se hace constar que las multas que se impongan a las casas de juego en virtud del artículo 6.º del decreto antes citado, no serán aplicadas al licitante, sino al propietario, por consiguiente serán percibidas por el propietario de las casas de juego.

8.ª—Las propuestas deben presentarse en la Secretaría de la J. Reconstructora en pliego cerrado, hasta el día 1.º de Enero de 1902. La Junta se reserva el derecho de no aceptar ninguna de las propuestas que se presentaren, si el licitante no quisiera otorgarlas. Guayaquil 16 de 1901. El Secretario de la Junta.